



cooperación
española

El Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Orígenes y evolución de la diplomacia pública española hacia el mundo árabe

Miguel Hernando de Larramendi,
Irene González González
y Bernabé López García (eds.)



INSTITUTO HISPANO ARABE

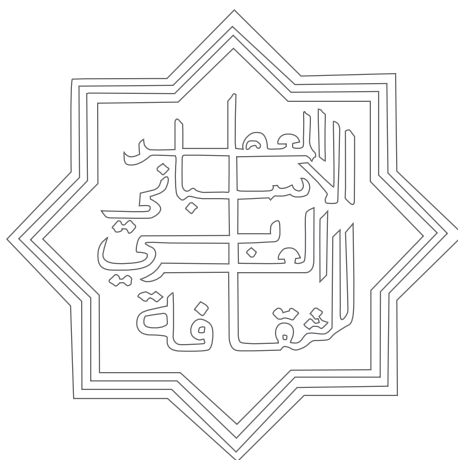
Miguel Hernando de Larramendi (Madrid, 1964), es profesor de Estudios Árabes e Islámicos y director del Grupo de Estudios sobre las Sociedades Árabes y Musulmanas de la Universidad de Castilla-La Mancha. Entre sus obras destacan *Mohamed VI Régimen y cambio social en Marruecos*, 2011 con Thierry Desrues; *España, el Mediterráneo y el mundo árabo-musulmán. Diplomacia e historia*, (2010) con Bernabé López; *La política exterior española hacia el Magreb. Actores e Intereses* (2009) con Aurelia Mañé.

Irene González González (Toledo, 1977), es investigadora del Grupo de Estudios sobre las Sociedades Árabes y Musulmanas e investigadora asociada del Institut de Recherches et d'Études sur le Monde Arabe et Musulman (CNRS-Francia). Entre sus obras destacan *Escuela e ideología en el Protectorado español en Marruecos 1912-1956* (2015) y *Spanish Education in Morocco 1912-1956. Cultural Interactions in a Colonial Context* (2015).

Bernabé López García (Granada, 1947), es catedrático honorario de Historia contemporánea del Islam en la Universidad Autónoma de Madrid. Fue profesor en la Universidad de Fez entre 1974 y 1983. Entre sus obras destacan *Orientalismo e ideología colonial en el arabismo español (1840-1917)* (2011), la edición de dos *Atlas de la inmigración marroquí en España* (1996 y 2004, el segundo en colaboración con Mohamed Berriane) y *El mundo arabo-islámico contemporáneo. Una historia política* (1997).

El Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Orígenes y evolución de la diplomacia pública española hacia el mundo árabe

Miguel Hernando de Larramendi,
Irene González González
y Bernabé López García (eds.)



Catálogo general de publicaciones oficiales
<http://publicacionesoficiales.boe.es>

© **Agencia Española de Cooperación internacional para el Desarrollo. Dirección de Relaciones Culturales y Científicas.** Avda. Reyes Católicos, 4, 28040, Madrid. **Diseño de la colección:** Cristina Vergara. **Coordinación editorial:** Luisa Mora Villarejo, Carlos Pérez Sanabria y Héctor Cuesta Romero. **NIPO:** 502-16-159-X. **Maquetación e Impresión:** Punto Verde, S.A.

Índice

PRÓLOGO	07
NOTA INTRODUCTORIA DE LOS EDITORES	11
I. ORÍGENES Y EVOLUCIÓN DE LA DIPLOMACIA CULTURAL ESPAÑOLA HACIA EL MUNDO ÁRABE	
1. El Instituto Hispano-Árabe de Cultura y la diplomacia cultural hacia el mundo árabe (1954-1974), <i>Miguel Hernando de Larramendi</i>	17
Emilio García Gómez: de catedrático a embajador. La experiencia de una década (1958-1969), <i>María Dolores Algora Weber</i>	47
Recuerdos del primer subdirector del Instituto Hispano-Árabe de Cultura, <i>Miguel Cruz Hernández</i>	59
2. La transformación del Instituto Hispano-Árabe de Cultura en Organismo Autónomo (1974-1988), <i>Miguel Hernando de Larramendi</i>	63
Semblanza de Francisco Utray Sardá, <i>Felisa Sastre</i>	85
Los arabistas españoles y el Instituto Hispano-Árabe de Cultura: Un testimonio y algunas reflexiones, <i>Manuela Marín</i>	89
3. El viraje hacia la cooperación. Del Instituto Hispano-Árabe de Cultura al Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, <i>Miguel Hernando de Larramendi</i>	97
Casa Árabe, un actor global, <i>Eduardo López Busquets</i>	107

II. UNA APROXIMACIÓN A LAS ACTIVIDADES DEL IHAC/ICMA

1. La Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”

La Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”: Formación de sus fondos y desarrollo (1954-1991), <i>Felisa Sastre</i>	125
Félix María Pareja, islámólogo y bibliotecario (1890-1983), <i>Paz Fernández y Fernández-Cuesta</i>	135
La Biblioteca Islámica en el marco contemporáneo: Un instrumento de valoración de la cultura árabo-islámica, <i>Luisa Mora Villarejo</i>	139
La Biblioteca Islámica y la diplomacia cultural española: El caso de Kuwait, <i>Gabriel Alou</i>	155

2. Las ediciones del IHAC

La actividad editorial del Instituto Hispano-Árabe de Cultura y su herencia, <i>Bernabé López García</i>	163
La revista <i>Awraq</i> (1978-1983) y el Instituto Hispano-Árabe de Cultura, <i>Manuela Marín</i>	173
<i>Awraq</i> y el mundo árabe e islámico contemporáneo (1984-2008), <i>Helena de Felipe</i>	183
Los <i>Cuadernos de la Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”</i> , <i>Juan Manuel Vizcaíno</i>	191
El Boletín Informativo “ <i>Arabismo</i> ” del Instituto Hispano-Árabe de Cultura: Origen y desarrollo, <i>Fernando de Ágreda Burillo</i>	195

3. Las becas del IHAC/ICMA

La política de becas y la formación de arabistas e hispanistas, <i>Ana Belén Díaz García y Bárbara Azaola Piazza</i>	203
---	-----

III. LOS CENTROS CULTURALES EN EL MUNDO ÁRABE

La red de centros culturales de España en el mundo árabe: Los orígenes, <i>Irene González González y Bárbara Azaola Piazza</i>	217
Los centros culturales en Egipto, <i>Bárbara Azaola Piazza e Irene González González</i>	233
La revista <i>Al-Rábíta</i> del Centro Cultural Hispánico de El Cairo, <i>Bernabé López García</i>	249
El Centro Cultural de Ammán, <i>María Pérez Mateo</i>	257
El Centro Cultural de Beirut, <i>Irene González González</i>	261
El Instituto Hispano-Árabe de Cultura de Bagdad (junio de 1956 / marzo de 1959 – diciembre de 1990 / mayo de 1993), <i>José Pérez Lázaro</i>	267
El Centro Cultural de Damasco, <i>Irene González González</i>	291
El Centro Cultural de Argel, <i>Irene González González</i>	299
El Centro Cultural de Túnez en dos tiempos, <i>Rosario Montoro y Ramón Petit</i>	303
Marruecos: De los centros culturales españoles al Instituto Cervantes, <i>Domingo García Cañedo y Cecilia Fernández Suzor</i>	313

ANEXOS

Listado de acrónimos	323
Listado de publicaciones del Instituto Hispano-Árabe de Cultura, <i>Juan Manuel Vizcaíno</i>	325
Tratados y convenios bilaterales con países árabes	379
Bibliografías	387
Donaciones con signatura propia en la Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”, <i>Luisa Mora Villarejo</i>	393

SEMBLANZA DE FRANCISCO UTRAY SARDÁ

Felisa Sastre



Francisco Utray Sardá. Fuente: Archivo Familia Utray.

Diplomático de profesión, humanista y escritor de pluma fina²³⁹, en 1974 se convierte en el primer director del Instituto Hispano-Árabe de Cultura (IHAC) tras su transformación en Organismo Autónomo, adscrito al Ministerio de Asuntos Exteriores (MAE) español. Llega al puesto tras desempeñar dos importantes destinos relacionados con el mundo árabe: cónsul adjunto en Jerusalén (1949), en momentos de especial relevancia histórica por la reciente partición de Palestina y la proclamación unilateral del Estado de Israel que tanta desolación ha traído y sigue provocando desde hace más de medio siglo. Y el segundo destino como secretario de Embajada en Bagdad en los días en que triunfa la revolución contra la monarquía hachemí del rey Faisal II, y se establece la República.

²³⁹. Al final de la publicación, se ofrece una amplia bibliografía de su obra.

Acontecimientos ambos que tendrá ocasión de vivir en directo y que, sin duda, marcarán su actitud de acercamiento y comprensión hacia el mundo árabe.

Antes, había desempeñado funciones en la Dirección General de Relaciones Culturales (DGRC) del MAE, entre ellas la de secretario general del entonces recién creado Instituto Hispano-Árabe Cultura, bajo la dirección de D. Emilio García Gómez, con quien trabajará de hecho como director ejecutivo, y a quien acompañará después a Bagdad por expreso deseo del arabista.

En esta segunda etapa, desempeña nuevos destinos en la Dirección General de Relaciones Culturales, siempre relacionados con la acción cultural exterior en el mundo árabe, antes de acceder a la dirección del IHAC, de la que toma posesión en 1974, y donde se mantiene durante los años de Gobierno de Unión de Centro Democrático (UCD), para abandonarlo, tras la victoria socialista de 1982 cuyo Gobierno, con Fernando Morán como ministro, lo nombra embajador en Canberra, donde culminará su carrera diplomática.

Recuerdo el almuerzo de despedida, en un agradable restaurante catalán en donde vivimos las acostumbradas escenas emotivas cuando una persona valiosa, respetada y querida abandona un puesto desempeñado con inteligencia, pasión, honradez y rigor. También recuerdo que, como regalo de despedida y agradecimiento, le ofrecimos la integral de los conciertos para piano de Mozart, en versión de la *Chamber English Orchestra*, con un joven Daniel Barenboim –quien más tarde crearía con Edward Said la *Diwan* orquesta con músicos palestinos e israelíes entre otras nacionalidades– como solista y director. La relativamente reciente aparición del formato CD, hizo posible que el director saliente se hiciera cargo de la colección sin necesidad de acudir a un mozo para que le ayudase a transportarla.

Francisco Utray apareció una mañana en la sede del IHAC, cuando los entonces colaboradores, y poco después funcionarios de carrera, apenas acababan de hacerse a la idea de lo que iba a ser su nueva situación laboral, acostumbrados como estaban a unos horarios más que flexibles, de libre disposición como simples colaboradores o becarios. Aquel hombre delgado y de pequeña estatura, parco en palabras, y con una viva mirada que parecía “chequear” en segundos lo que le rodeaba, habría de ser el responsable de la transformación del antiguo Instituto de becarios y colaboradores a tiempo parcial, en un Organismo Autónomo adscrito al Ministerio de Asuntos Exteriores con una plantilla propia de funcionarios técnicos, administrativos y auxiliares.

Era un hombre que se movía con ligereza y que no daba –en principio– la imagen estereotipada del diplomático español. Algo que, a los ojos de los técnicos arabistas que no formábamos parte de la “carrera”, resultaba muy positivo, ya que la experiencia nos había llevado a considerar como halago el dicho aquel, de origen incierto y simplemente humorístico, de que “no parecer diplomático” era un mérito. En la “carrera” por excelencia, también existía otro chascarrillo muy elocuente que, de alguna manera, iba a afectar a un organismo como el recién creado: “El que vale, vale y el que no, a Culturales”. Lo que ya indicaba la tendencia y disposición hacia los asuntos culturales de la mayoría de nuestros diplomáticos de la época.

Utray, que era un hombre de la Institución Libre de Enseñanza, no era, por supuesto, de los que compartían el chascarrillo, y probablemente lo despreciaría. En el plano personal, en principio, no era una persona a la que se me ocurra definir como cordial, es decir, de esas “abraza farolas” que pretenden hacerse los asequibles hacia los subordinados pero que en el fondo ni los respetan ni valoran. Muy por el contrario, era un hombre respetuoso y afable con una contención que indicaba quizás una cierta timidez en las distancias cortas, pero dispuesto siempre a recibirte para el menor problema que pudieras tener. En ocasiones, su mirada era huidiza, como si para escuchar lo que tenías que decirle hubiera de concentrarse en las palabras y no en la persona que las profería. Sabía escuchar y tomar decisiones con determinación cuando había necesidad de hacerlo, pero no recuerdo ni una sola ocasión en la que se dejase llevar, incluso en momentos de relativa intimidad, por las ganas de un acercamiento personal que, por otra parte, yo jamás busqué. Un acercamiento que sí le gustaba cultivar en grupo, con invitaciones anuales a celebraciones navideñas en su casa de Somosaguas, en las que actuaba como perfecta anfitriona su mujer, Luz Delgado Maortua, en la que toda la plantilla disfrutábamos con el jefe de unas horas de esparcimiento, acompañadas de buen yantar y excelentes libaciones.

Su primera tarea como director general del nuevo organismo fue la de poner en marcha las secciones y actividades que la Ley 15 de febrero de 1974, por la que se creaba el nuevo Organismo Autónomo, preveía. Y cuyos objetivos básicos, de acuerdo con la ley de creación, eran la difusión de las culturas hispánicas en el mundo árabe y la de este último –la cultura y civilización arabo-islámica– en España.

El equipo directivo, formado en aquella época exclusivamente por funcionarios diplomáticos, contaba para las tareas ejecutivas con una plantilla de 11 técnicos arabistas y cerca de una decena de funcionarios de apoyo administrativo que debían gestionar un magro presupuesto que habría de repartirse entre las seis secciones, con varios negociados en que se había estructurado el organismo por Ley. Y el nuevo director, procedió a los nombramientos correspondientes muy poco después de la finalización de las oposiciones restringidas y de la toma de posesión de sus nuevos funcionarios. Lo hizo con criterio “jerárquico”, es decir, nombró jefaturas de sección por riguroso orden de méritos en el concurso-oposición, algo que nos llamó la atención ya que no nos consultó en ningún momento y podía darse el caso de que alguno de nosotros hubiera preferido elegir otro puesto. Pero en aquella época, en la Administración española, hasta los jefes de sección se consideraban niveles de “libre designación”. Lo que otorgaba una ilimitada capacidad de decisión a los Altos Cargos del gobierno.

Y comenzamos así a funcionar bajo su batuta y con las puertas de su despacho siempre abiertas a la consulta, a la orientación, a la toma de decisiones cuando era preciso. Yo lo hice como responsable de la Sección de Promoción Cultural, si bien, de hecho mis funciones se ceñían casi en exclusiva a la gestión de la incipiente editorial del Instituto. El nuevo director tenía una energía contagiosa que parecía expandirse por el largo pasillo del ala que el IHAC ocupaba entonces en la sede de las Instituciones culturales del MAE.

Durante ocho años trabajamos juntos y siempre lo recordaré como uno de los periodos de mi vida profesional más productivos y satisfactorios. Me animó a reorganizar el incipiente proyecto editorial iniciado por García Gómez, y durante sus años de director general, jamás tuvimos la menor discrepancia sobre el procedimiento administrativo a seguir para la adjudicación de los contratos a las imprentas. En sus años de dirección la pequeña editorial del Instituto superó los 100 títulos, organizados en una decena de colecciones.

Con Francisco Utray, y gracias a su impulso, se inicia una auténtica política de becas para estudiantes y profesores españoles y árabes –tras los pocos intentos de la etapa anterior, siempre dependiente de la DGRC– con un programa, que habría de permitir a los futuros arabistas españoles la estancia en países árabes y la asistencia a cursos de lengua y cultura en prestigiosas instituciones del Magreb y de Oriente Medio. La larga relación de becarios del IHAC coincide en gran parte con la de los actuales arabistas de nuestro país que imparten docencia en las universidades y centros de investigación españoles.

Lo mismo podría decirse de los hispanistas árabes más prestigiosos –en particular egipcios e iraquíes– que pudieron acogerse a este programa de becas y culminar sus doctorados y tesis en las universidades de nuestro país. Pero si bien Egipto e Irak destacaban por su hispanismo, estudiantes de todo el mundo árabe, desde Mauritania a Jordania o Siria, cursaron aquí sus estudios de medicina, ingeniería o ciencias sociales. Utray establece, como base de la actuación del IHAC, cuatro ámbitos de acción, apoyados por la Secretaría Técnica y la sección de asuntos administrativos. En primer término la cooperación cultural con el programa de becas que se convierte en la niña de sus ojos, ya que permite ese trasvase de estudiantes y docentes árabes que cursan estudios universitarios en España, y estudiantes españoles que completan sus conocimientos de la lengua y cultura árabes en distintos países del Magreb y Próximo Oriente.

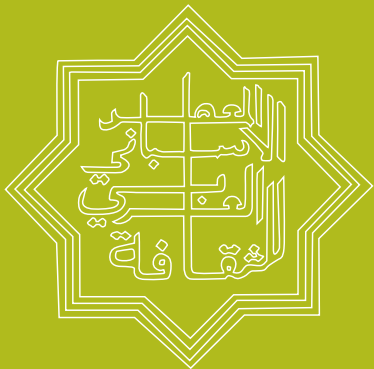
En segundo lugar, la promoción cultural con la organización de congresos, exposiciones itinerantes, jornadas de convivencia de arabistas e hispanistas y un fuerte impulso a las publicaciones, que bajo su dirección superan el centenar de títulos en diversas colecciones. Crea, asimismo, *Awraq* (1978), revista anual de estudios sobre el mundo árabe e islámico, cuya primera secretaria del Consejo de Redacción, Manuela Marín, consiguió situar en pocos años como una de las revistas de referencia en el campo de su especialización.

El director no se olvida sino que impulsa, asimismo, la sección dedicada a la investigación, en donde se crean nuevos seminarios que se suman a los ya existentes de literatura árabe contemporánea y arte. Los seminarios que se crean son los de Historia e Instituciones, Filosofía islámica y Economía, todos ellos dirigidos por arabistas de la Escala Técnica del IHAC que desarrollaron una interesante labor de edición y publicación de cuadernos y estudios sobre los respectivos ámbitos. El organigrama se completaba con la Biblioteca, a cuyo cargo siguió durante años, casi hasta los noventa, el sacerdote jesuita Félix María Pareja, fundador y conservador de sus fondos desde el año 1954, a cuya labor me refiero *in extenso* en el apartado dedicado a la formación de su colección y de su conservación. Francisco Utray, que le conocía desde la creación del viejo IHAC de los años 50, sentía una empatía especial hacia el sabio erudito y trató, en la medida en que las asignaciones presupuestarias lo permitían, de dotar a la biblioteca de personal y medios económicos.

Don Francisco Utray Sardá tomó las riendas de aquel nuevo organismo con entusiasmo y dedicación plena, y lo dirigió, durante los ocho años que ocupó el puesto, con especial esmero. Siempre estuvo abierto a nuevas ideas y proyectos que acogía y apoyaba sin reservas cuando le ofrecían garantías de seriedad y rigor. Para los que trabajamos a sus órdenes fue un honor y una responsabilidad por la exigencia en la labor que se nos encomendaba, pero por encima de todo supuso una ocasión única de colaborar en la puesta en marcha de un proyecto ambicioso bajo la batuta de un hombre sensible e íntegro. Un hombre inteligente y modesto, y con la venia de Machado, bueno.

Otros títulos de la colección Ciencias y Humanismo realizados en la Biblioteca AECID:

- * *Homenaje a Fernando Valderrama Martínez: obra escogida / edición de M^a Victoria Alberola Fioravanti, 2006*
- * *Las relaciones hispano magrebíes en el siglo XVIII: selección de estudios / Mariano Arribas Palau; edición de M^a Victoria Alberola Fioravanti, 2007*
- * *Ramón Lourido y el estudio de las relaciones hispanomarroquíes / edición de M^a Victoria Alberola Fioravanti, 2010*
- * *El protectorado español en Marruecos a los 100 años de la firma del Tratado: fondos documentales en la Biblioteca Islámica Félix M^a Pareja / edición de Luisa Mora Villarejo, 2012*
- * *Catálogo de fondo antiguo con tipografía árabe: una colección singular en la Biblioteca Islámica Félix M^a Pareja / edición de Luisa Mora Villarejo, 2014*



Este libro reconstruye la historia del Instituto Hispano-Árabe de Cultura (IHAC), creado en 1954 como institución

encargada de impulsar las relaciones entre España y los países árabes. En 1988 se transformó en Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe (ICMA) en el marco de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI). En la actualidad, cuando se han cumplido 60 años de su fundación, su labor es continuada por una red de instituciones de diplomacia pública con competencias en el mundo árabe y musulmán entre las que destaca Casa Árabe.

El Instituto Hispano-Árabe de Cultura, con sus sucesivas denominaciones, fue un instrumento pionero de diplomacia pública española hacia el mundo árabe. Sus fines y actividades evolucionaron desde una orientación inicial, eminentemente cultural, que buscaba potenciar las relaciones históricas entre España y el mundo árabe hasta otra que trataba de impulsar las relaciones de cooperación científica y técnica.

Fue una institución clave para conocer la evolución de las relaciones exteriores con el mundo árabe, área prioritaria de la política exterior española desde los años cuarenta del siglo pasado. Junto a esta dimensión para-diplomática, el IHAC contribuyó de forma decisiva a la formación y consolidación de varias generaciones de especialistas universitarios en la región al integrar en sus actividades de investigación y edición a un grupo relevante de arabistas.

Esta obra está destinada a un público muy diverso siendo de interés tanto para diplomáticos y estudiosos de la política exterior y de cooperación española, europea y árabe, como para especialistas en historia contemporánea, estudios árabes e islámicos, relaciones internacionales e historia de las instituciones españolas.